



## elreportaje



# Don Miguel, en la memoria

El 31 de diciembre de este año se cumplirán 75 años de la muerte de Miguel de Unamuno en Salamanca. La ciudad que anualmente homenajea al escritor vasco, prepara una serie de actos en recuerdo del que probablemente haya sido el más importante escritor que ha tenido Salamanca. Historiadores, filósofos y literatos locales alaban la obra de Don Miguel.

ANTONIO CASILLAS  
*Rep. gráf.: Galongar/ Archivo Casa Museo Unamuno/ Archivo*

“A veces, quedarse callado equivale a mentir, porque el silencio puede ser interpretado como aquiescencia”, dijo Unamuno en el célebre discurso pronunciado en Salamanca donde saltaron chispas y la histeria del general Millán-Astray. Era octubre de 1936, dos meses antes de su muerte. Este año se cumplen 75 del fallecimiento de uno de los más importantes intelectuales que ha tenido Salamanca, un bilbaíno afincado en esta tierra a la que ha dado gloria como él recibió de ella.

Miguel de Unamuno y Jugo nació en Bilbao en 1864. La guerra Carlista que vivió allí de niño pasaría a ser el tema de su primera novela “Paz en la guerra”. Unamuno estudió Filoso-

fía y Letras en Madrid, pero pasó casi todo el resto de su vida en Salamanca, donde obtuvo la cátedra de griego e historia de la lengua. Subió al rectorado de la Universidad de Salamanca en 1901, hace 110 años. Unamuno es uno de los más importantes pensadores, ensayistas, dramaturgos, novelistas y poetas del primer tercio del siglo XX.

“Nacido en 1864 y fallecido en 1936, don Miguel de Unamuno vivió 72 años: 36 en el siglo XIX y 36 en el siglo XX. No es esta la única simetría que podría encontrarse en su vida. En sus primeros años de vida consciente, durante su infancia de Bilbao (entre los 8 y los 12 años), asiste a una guerra civil, la segunda Guerra Carlista. Los últimos meses de su vida son los del inicio de otra, la Guerra Civil española, en el transcurso de la cual fallece, el 31 de diciembre de 1936” comenta el vicerrector y catedrático de Historia de la

Universidad, Mariano Esteban.

Estos 72 años de la vida de España está ocupados por dos grandes procesos históricos, un político y el otro ideológico, tal y como destaca Mariano Esteban. “El tránsito del liberalismo a la democracia, una transición lenta, llena de sobresaltos y que en 1936 quedaría frustrada durante un amplio período. Además, la crisis del racionalismo liberal, que había tenido su época dorada en el positivismo de mediados de siglo y que tendrá que superar desde finales de siglo la gran crisis de la modernidad”.

Y como recalca el catedrático de Historia, sobre este trasfondo intelectual y político se proyecta la figura de Unamuno con una extraordinaria originalidad. “Unamuno no es un mero testigo de ese proceso, sino protagonista que pretende desempeñar en él el papel de una figura nueva, propia de las sociedades inmersas, en España como en el resto de Europa, en ese doble proceso de crisis intelectual y política”.

**“Unamuno no es testigo del cambio intelectual y político. Es un protagonista que pretende desempeñar el papel de una figura nueva” asegura Mariano Esteban de Vega**

“La condición histórica más importante para el advenimiento del intelectual moderno en España fue la crisis del sistema político de la Restauración, en los años noventa del siglo XIX. Como sus homólogos de otros países, en particular de Francia, los nuevos intelectuales españoles de estos años se consideraron a sí mismos un grupo, unido por su común oposición al orden sociopolítico, y concretamente a la corrupción del sistema parlamentario. El grupo abandonó ideologías como el socialismo y el anarquismo para consagrarse al análisis del “problema de España”, añade Mariano Esteban de Vega.

El catedrático subraya en este sentido que “Unamuno fue uno de los primeros que en España quisieron ejercer esta función del intelectual. Éste fue, seguramente, como ha indicado Stephen Roberts, el principio organizador fundamental de su vida y obra, el elemento clave para comprenderlas”.



**Unamuno escritor.** Está considerado como uno de los escritores españoles más importantes del siglo XX. Fue pionero en muchas cosas, sobre todo como novelista. “Uno de los grandes renovadores en la novela a comienzos del siglo XX y en el que anticipó muchas cosas que luego ocurrieron en este campo”, asegura el escritor Luis García Jambrina quien añade que “muchas veces no se tiene conciencia de ello, hay escritores españoles que citan maestros, hablan de autores extranjeros y muy pocos citan a Unamuno”.

Miguel de Unamuno es un autor que está vivo. García Jambrina asegura que “hay muchas cosas por estudiar en Unamuno. Algunos libros suyos todavía no están bien clasificados, hay quienes consideran que “*Teresa*” es un libro de

“Es un gran literato, un gran poeta, pero también un gran filósofo”, recalca Cirilo Flórez

poemas cuando se trata de una novela. Es el paso natural de la evolución que él tiene como novelista. Es un autor muchas veces desconcertante y eso es lo que le hace atractivo. Su importancia como novelista es enorme y somos deudores de él en este terreno”.

**Unamuno filósofo.** Desde el punto de vista filosófico no es que no esté reconocido, pero suficientemente destacado no lo está, como subraya el catedrático de Filosofía, Cirilo Flórez. “Habría que destacar la dimensión estrictamente filosófica de Unamuno. Es un gran literato, es un gran poeta, pero es también un gran filósofo. Tiene ensayos filosóficos que son relevantes. “Del sentimiento trágico de la vida” es uno de los grandes textos filosóficos de principios del siglo XX”.

A su juicio, en el Unamuno filosófico, este es una de las obras de referencia en esta etapa del escritor. “Es un texto filosóficamente cuidado, pero que puede ser bien leído por un público bastante amplio”.

Y en este sentido, Cirilo Flórez incide en que en el capítulo 11 de esta obra se destaca que “lo importante es hacer bien el oficio que cada uno desempeña y hacerlo bien desde el punto de vista civil es una idea muy relevante todavía”. Unamuno vive entre nosotros.